

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Autismo - la madurez de lalengua.

Alvarez Bayon, Patricio.

Cita:

Alvarez Bayon, Patricio (2018). *Autismo - la madurez de lalengua*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/239>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/HPW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AUTISMO - LA MADUREZ DE *LALENGUA*

Alvarez Bayon, Patricio

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Dos casos de sujetos autistas en edad adulta que muestran sus modos de arreglárselas con *lalengua*, y construirse una relación al lenguaje mediante dos recursos: la iteración del número y la iteración de la imagen. Por otro lado, muestran cómo el autismo está dificultado en su relación al lenguaje, por lo que deben utilizarse los conceptos de *lalengua* y la letra para el tratamiento analítico del autismo.

Palabras clave

Autismo - *Lalengua* - Adulthood - Lenguaje

ABSTRACT

AUTISM - THE ADULTHOOD OF *LALANGUE*

Two cases of subjects with autism in adulthood shows their ways of coping with *lalangue*, and build a relationship to language through two resources: the iteration of the number and iteration of the image. On the other hand, they show how autism has a problem in its relation to language, so the concepts of *lalangue* and the letter must be used for the analytical treatment of autism.

Keywords

Autism - *Lalangue* - Adulthood - Language

Acompañó en análisis a un sujeto autista hace unos ocho años, él tiene 35. Estudió en la universidad contabilidad, y ha hecho de los números el eje de su vida. Tardó varios años en recibirse por lo que él llama “esas materias sin sentido sobre la vida de las personas”, como sociología o antropología. Pese a ello, ha logrado hacerse un lugar de reconocimiento en su empresa, sobre la base de habitar una oficina lejana y separada de todos. Los balances se acumulan en su oficina y él los saca en tiempo récord, sin tener nunca un solo error, salvo que “lo molesten” sus compañeros. Definir la molestia es difícil para él: puede ser que le hablen, pero también que los escuche cuando mastican, o cuando arrancan el motor del auto que está afuera -él sabe bien cuál ruido de auto es el de sus compañeros o de alguien externo-. Esas molestias lo pueden dejar perturbado durante horas e incluso días, en los que le cuesta continuar su trabajo. No hay ninguna autorreferencia en esas molestias, ningún signo de algo dirigido a él, ninguna sospecha. Sólo la presencia molesta de “la vida de las personas”. No llama a nadie por su nombre en el análisis, habla de “un compañero de trabajo”, “uno de los jefes”, y nunca sé si se refiere al mismo de la sesión pasada o a otro, incluso cuando uno de ellos murió.

Su mujer, porque está casado, habla mucho. De ella, es todo lo que sé. No contó nada de su casamiento, ni de cómo es la relación. Ella dice que él es muy tímido y que su silencio la tranquiliza. El dice que ella habla mucho, pero que a veces, cuando la escucha, ella le

hace entender cómo manejarse con las personas. Han tenido un hijo, que tiene dos años, pero ya lo interpela cuando le pide algo. En los últimos meses, su tema se ha desplazado de las perturbaciones de sus compañeros a las que le causa su hijo.

Aún así, su vida transcurre apacible. Sabe bien enumerar la serie de los números primos cada vez que algo lo desborda. A veces comienza la sesión diciendo “dos, tres, cinco, siete, once, trece...”, y así sé que no está en un buen día.

En la transferencia, también me he colocado en el lugar de quien le traduce algo sobre la vida de las personas, y a pesar de que me señala mi escasa capacidad matemática, me reconoce el lugar de lo que llama “el profesor de las cosas sin sentido”.

Podría tratarse de un sujeto obsesivo? Eso pensé durante los primeros tiempos, aunque me asombraba el aislamiento perfecto que lograba. Más adelante comprobé que no había ningún dato de la demanda del Otro, ni de lo imposible del deseo. Es muy fácil para él que el deseo sea posible, simplemente basta con no tenerlo, y así, se le cumple. Así ha logrado su lugar en la oficina y en la familia.

Pero no fueron los informes psiquiátricos de su infancia los que me convencieron del diagnóstico, sino un recuerdo imborrable de sus cinco años: un cachetazo de su madre, que al sentirlo, le hizo percibir que ese ruido que venía escuchando desde hacia rato, era su propia voz, y que el dolor en la cara que sentía, provenía de una persona, a quien antes no había notado. A partir de ese momento, comenzó a reconocer a algunas personas, como a su madre y su abuela, y algunas palabras, por ejemplo la palabra no. Recuerda cómo le costó entender que había distintos tonos para un no, que algunos eran risueños y otros eran firmes. Contabilizó doce tonos del no, así como cuatro para el sí. Así como seis modos de hacer una pregunta y ocho para una respuesta. También, a partir de fórmulas de memoria, podía saber al instante el nombre, la edad, el sexo y el parentesco de la persona que le hablaba. Así logró distinguir personas, relaciones, modos de respuesta, etc.

La historia de mi paciente me enseñó. Su recuerdo infantil muestra de modo claro lo que los psicoanalistas entendemos por el concepto de *lalengua*, ese enjambre o murmullo de palabras antes de que estas sean distinguidas como tales. *Lalengua* era su propia voz antes de ser distinguida como un ruido emitido por él mismo, y era también el estado donde el Otro y él mismo no estaban singularizados. El recuerdo muestra cómo en un momento determinado algo funciona recortándose del murmullo difuso de *lalengua*. Llamamos letra a ese recorte, y a su vez, ese recorte o inscripción permite a partir de ello distinguir otros elementos que funcionarán como significantes del lenguaje: el no, el si, una pregunta, una respuesta, una persona u otra.

De este modo, hay tres tiempos lógicos de lo simbólico que hay que distinguir: en el origen hay *lalengua*, de ella se recorta una letra, y con ella se arma un lenguaje. Lacan plantea que el autista está

congelado, detenido con respecto al lenguaje, y ello es porque la detención se produce en el tiempo del recorte de la letra.

En un sujeto autista, la letra tiene la propiedad de ser siempre igual a sí misma, lo que J.-A. Miller llamó iteración de la letra, y es eso lo que produce la detención.

En este sujeto, lo que ha funcionado como iteración de la letra, es su relación a los números. Contabilizar los tonos de de las palabras ha sido lo que le permitió hacerse un lenguaje propio, y salir parcialmente de ese congelamiento del lenguaje.

Cada sujeto con autismo construye una relación singular al lenguaje, y esto constituye su modo de anudarse, su modo de construir una elucubración de saber que le permite habitar el mundo. En algunos, esa relación singular es muy desarrollada y compleja como en este sujeto. En otros, esa relación es más dificultosa, e incluso en algunos no se logra nunca.

Para eso sirve la presencia de un analista, para acompañar ese modo singular de construirse una relación al lenguaje, y con ello de habitar el mundo. Un analista intenta situar las variables con las que ese sujeto arma su relación al lenguaje, su letra singular, su iteración.

Una autista de alto nivel, Temple Grandin, estudiosa del autismo, ha distinguido tres modos en que los autistas se construyen una relación al lenguaje: los llama pensamiento en imágenes, pensamiento en palabras y pensamiento en *patterns* o secuencias.

Nuestro paciente logra una relación al lenguaje mediante el pensamiento en secuencias: el número que itera, que funciona como una letra igual a sí misma, le permite desde su infancia ir distinguiendo significantes y armar una relación con ellos. El número, modalidad de lo simbólico que Lacan llama la cifra, es su modo singular de relación al lenguaje.

Mencionaré sin desarrollar un segundo paciente, de 23 años. Sus padres acudieron a mí preocupados por el final de sus estudios y el comienzo de la edad de la independencia. Ellos conocen sus dificultades, y lo han acompañado excelentemente a lo largo de su vida. Luego de muchos percances en su educación, en un colegio encontró un grupo de amigos que resultó su anclaje fundamental. Este grupo, que ellos mismos denominan “el barco”, porque todos reman y así nadie se hunde, ha sido su punto de identificación imaginaria. Para cada decisión, cada vez que se le vuelve enigmática una escena, él me explica qué haría uno de sus amigos, y actúa de ese modo. En el barco hay un tímido, un rugbyer, un exitoso con las chicas, un malhumorado, un llorón y uno sometido a su novia. Cada uno de ellos le provee un guión imaginario con el que él sabe como obrar. La iteración de una letra, que en este caso no es la de la cifra sino la de la imagen, le provee un mecanismo de identificación. Al modo del pensamiento en imágenes, él tiene el barco, con el que ha transitado sin hundirse sus años de adolescencia.

La cifra en un caso, la imagen en otro, son dos modos singulares de habitar el lenguaje, y con ellos construirse una vida, tan digna y chiflada como la de cualquiera.

BIBLIOGRAFÍA

Lacan, J. *El Seminario, Libro 1: Los escritos técnicos de Freud*, Buenos Aires, Paidós, 1981.

Lacan, J. *El Seminario, libro 20: Aún*, Buenos Aires, Paidós, 1981.

Lacan, J. “Lituratierra”, en *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2014.

Lacan, J. “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, en *Intervenciones y textos 2*, Buenos Aires, Manantial, 1988.